

TONTI, SILVIA L., *Plotins Begriff der "intelligiblen Materie" als Umdeutung des Platonischen Begriffs der Andersheit*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 2010.

HÉCTOR OSCAR ARRESE IGOR  
Universidad Nacional de La Plata

El volumen que nos ocupa es el texto de la Tesis Doctoral de Silvia Tonti, defendida recientemente en la Universidad de Tübingen. Tonti se propone considerar algunas preguntas relevantes con relación al problema del concepto platónico de la alteridad y sus vinculaciones con la cuestión de la materia inteligible desarrollada en las *Enéadas* de Plotino. Por esta razón la autora se centra especialmente en la interpretación plotiniana de la teoría de los géneros mayores del *Sofista* de Platón, para luego analizar el género del no-ser, entendido allí como alteridad o diferencia, y mostrar en qué consiste la original reelaboración plotiniana de esta problemática.

Pese a que Tonti sigue la traducción de Schleiermacher para citar los textos de Platón y la de Harder para la obra de Plotino, presenta todos los pasajes en su versión original en griego, advirtiendo de este modo los problemas de traducción y tomando una postura al respecto. Es de destacar la extensa y relevante bibliografía consultada, así como el detallado *index locorum*, importante para el cotejo de los pasajes originales relevantes para el tema.

En la primera parte de la obra, se emprende una reconstrucción detallada del tratamiento de la cuestión de la alteridad en Platón. Esta tarea le exige detenerse a discutir con no pocos especialistas reconocidos en la temática, ofreciendo soluciones originales y muy sólidas a diversos problemas hermenéutico-filosóficos que han ido surgiendo a lo largo de los últimos años en torno a los textos en discusión.

En la segunda parte del trabajo, la autora se centra en la recepción del concepto platónico de la alteridad en la filosofía de Plotino. En particular se considera la reformulación de la idea de la alteridad en sus tres momentos: la materia inteligible, la materia sensible y el género del ser.

La materia inteligible en tanto que alteridad es la condición de posibilidad de la pluralidad en el ámbito de lo inteligible, esto es la Díada Indefinida. La causa de esto radica en que la materia inteligible está de algún modo opuesta al Uno y no en que sea un género integrante del ámbito de lo inteligible. De

este modo, la materia inteligible hace posible que comience el proceso de derivación a partir de lo Uno en las sucesivas hipóstasis. En este punto Tonti ubica su posición entre la de J. M. Charrue (quien sostiene que Plotino es un mero eco de Platón) y la de H. R. Schwyzer (quien ve en la filosofía plotiniana algo totalmente nuevo frente a la platónica).

La materia inteligible pertenece al ámbito de la segunda hipóstasis, esto es a la inteligencia, porque es la condición de la pluralidad de las Ideas y a la vez su substrato. Pero la materia inteligible no existe de modo aislado, sino que está en relación con la materia sensible. Silvia Tonti considera que esta cuestión no ha sido suficientemente tratada por los intérpretes. Por esta razón hace un aporte a esta problemática demostrando la tesis de que la relación entre la materia inteligible y la sensible es aquella que se da entre la condición y lo condicionado respectivamente. Pero esta relación no puede ser pensada de ninguna manera como dada entre términos correlativos, es decir recíprocos, sino que se trata de una relación unilateral. De este modo, la materia sensible está en una relación de dependencia respecto de la materia inteligible.

Contra la interpretación de F. Heinemann, quien ha concluido que la materia inteligible es un cuerpo “extraño” a la filosofía plotiniana, la autora sostiene que es el concepto central de esta teoría, porque es quien hace posible que todo el proceso de derivación a partir del Uno tenga lugar. Por otro lado, Tonti discute la tesis de E. Varesis, de que la materia inteligible es un contra-principio del Uno, porque coloca los dos momentos en el mismo nivel ontológico. Por el contrario, sostiene Tonti, la materia inteligible es un principio de pluralidad derivado del Uno y, por lo tanto, está subordinado a él.

En relación con este problema se encuentra la tesis de H. J. Krämer, consistente en que, si bien Plotino habría postulado al Uno y a la Díada Indefinida como co-principios, no habría caído en un dualismo, sino que habría permanecido fiel al monismo de los neopitagóricos. Como acertadamente señala la autora, H. J. Krämer cae aquí en una contradicción, dado que si la Díada Indefinida es un co-principio del Uno, entonces no está subordinada a él, sino que estaríamos frente a una forma clara de dualismo metafísico. Por esta razón Tonti utiliza un modelo vertical para explicar el proceso de derivación a partir del Uno, dejando de lado el modelo horizontal de H. J. Krämer. En este modelo vertical la materia inteligible, en tanto que alteridad respecto del Uno, recupera su lugar ontológico en el pensamiento de Plotino.

También es objeto de estudio la segunda forma de la alteridad en el pensamiento de Plotino, esto es el no-ser como materia sensible, distinto del no-ser absoluto y del no-ser como género. Es decir que no se trata de un no-ser puro, sino más bien del no-ser absoluto de la forma de lo determinado. La

materia sensible es el mal absoluto, porque no puede recibir forma ni modificación alguna. Es decir que la materia sensible quedaría fuera del proceso de derivación a partir del Uno, no sería el resultado de su emanación, sino una mera consecuencia lógica.

En este marco, Silvia Tonti analiza la argumentación de Proclo en *De malorum subsistentia* contra esta concepción de la materia. Si bien Proclo no lo dice explícitamente, la hipótesis de la autora es que el blanco de sus críticas es *En. I, 8*. Por otro lado, Proclo sostiene que la materia es necesaria, en cuanto momento de la derivación del Uno, contra lo cual afirma Tonti que la necesidad es ya una cualidad de la materia, lo cual sería inaceptable para Plotino, en la medida en que la concibe como algo totalmente indeterminado.

Otro problema que la autora encuentra en la argumentación de Proclo consiste en la concepción de la producción directa de la materia por Dios, quien sería causa tanto de lo determinable como de lo indeterminable. La teoría plotiniana caería en la contradicción consistente en que, si el Bien es la causa del Mal, el Bien sería peor que el Mal mismo. La dificultad de la tesis de Proclo, desde el punto de vista de Tonti, reside en que el concepto plotiniano del mal es metafísico y no moral, es decir que es producto de la materia y no de la voluntad o la libertad de alguien, porque no presupone el concepto de fin o intencionalidad.

Finalmente, Tonti se ocupa del tercer significado de la alteridad en Plotino: el no-ser como género del ser. La determinación plotiniana de este significado de la alteridad constituye una solución original al problema platónico de la naturaleza del no-ser, en la medida en que Plotino se ubica entre el concepto absoluto del no-ser de Parménides y el relativo de Platón. Como consecuencia de su análisis, la autora encuentra en Plotino una reformulación del concepto de dialéctica. Se trata de un concepto complejo, que integra la idea aristotélica de la filosofía primera, esto es, de la ciencia fundamental del ser en general y de la búsqueda de sus principios. Pero la dialéctica plotiniana no es un fin en sí misma, porque tiende a un fin superior, que es la unificación extática con el Absoluto, por medio de la mística, no de tipo religioso, sino intelectual o supraracional. Al final del camino solo queda la actitud de esperar que el Uno se revele y que, de este modo, desaparezca la distinción entre el sujeto y el objeto.

El libro de Silvia Tonti constituye un itinerario muy estimulante por los diversos momentos de la recepción y reformulación de la idea platónica de la alteridad en la teoría de Plotino. En síntesis, es una respuesta creativa y original a un desafío intelectual de peso. Se trata ni más ni menos que de establecer puentes histórico-filosóficos entre dos de los pensadores más importantes de la antigüedad. Silvia Tonti lo ha intentado y lo ha logrado, con creces.